

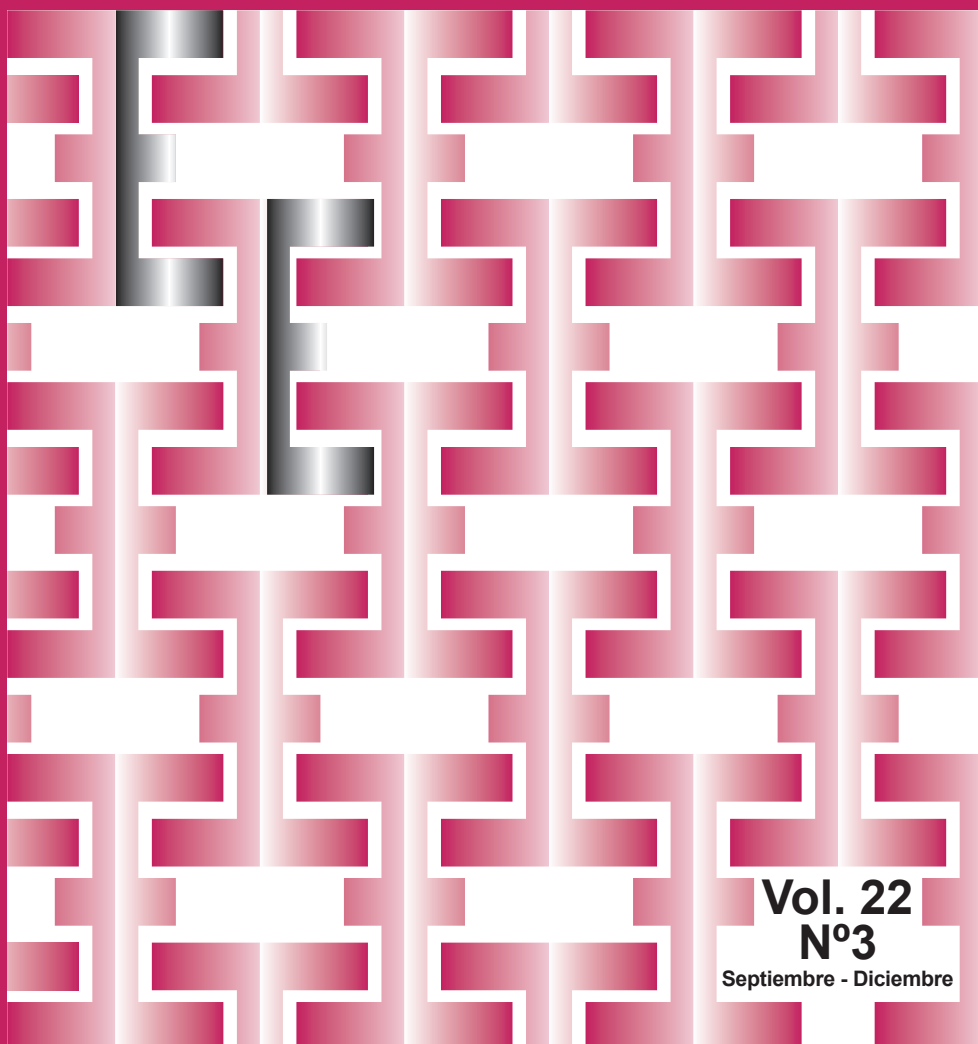
Revista Especializada en Educación

ppi 201502ZU4648

Esta publicación científica en
formato digital es continuidad de
la revista impresa
ISSN: 0798-1171
Depósito legal: pp 197402ZU34

Encuentro Educativo

Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Documentación e Investigación Pedagógica



Vol. 22
Nº3

Septiembre - Diciembre

Maracaibo - Venezuela

Encuentro Educativo

Vol. 22 (3) Septiembre - Diciembre 2015: 447-459

Mi confesión, un texto y los estudiantes, otros textos: una oportunidad para reinventar la escuela

Carlos Enrique Mosquera

Labora en la Secretaría Departamental de Antioquia. Lic. Filosofía y Educación Religiosa Escolar (UCO). Magister en Educación (USTA). Estudiante de Doctorado en Educación (UNR). Email: carlosfilosofo@hotmail.com

Resumen

Estas líneas tienen su génesis en la subjetivación que tuvo el autor a partir del seminario doctoral “Nuevas políticas educativas en la organización y gestión de la Educación Superior” en junio de 2015, en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. El presente artículo propone repensar la práctica pedagógica del sujeto pedagógico para reinventar la escuela desde su estado de profanación en la que se encuentran algunos de sus caracteres, desde dos categorías: **1) confesión del propio texto: conocimiento de sí, tematización de sí, y 2) comprensión del otro como texto que habla: conocimiento del otro, tematización del otro**, al tratar de hacer un fusión entre los aportes de Michel Foucault (dispositivos de confesión y conocimiento de sí y la noción de “texto” de Paul Ricoeur, pero retomado por Carlos Alberto Rosas Jiménez).

Palabras clave: confesión; conocimiento de sí; el otro como texto; sujeto pedagógico; práctica pedagógica; profanación.

My confession students a text and other texts: an opportunity to reinvent school

Abstract

These lines have their source, in the subjectivation that took the author in the doctoral seminar “New educational policies in the organization and management in the university” on June 2015 at the Nacional University from Rosario, Argentina. This article proposes to rethink the pedagogical practice of the pedagogical subject to reinvent the school since the state of desecration in which are some of his characters, since two categories: 1) confession text itself: self-knowledge, self-theming, and 2) understanding the other as text spoken: knowledge of others, theming the other, to try to make a fusion between the contributions of Michel Foucault (confession and knowledge devices of itself and the notion of “text” of Paul Ricoeur, but retaken by Carlos Alberto Rosas Jimenez.

Key words: confession; self-knowledge; the other as text; pedagogical subject; pedagogical practice; desecration.

Mi confesión, julio 20 de 2015

Empecé mis clases de forma dinámica y noté que todos mis estudiantes reían, porque entre otras cosas suelo comenzar con chistes, o con palabras irónicas o jocosas para romper el hielo. Ese día, traté que los estudiantes tomaran algunas notas textuales de lo dicho en clase; pero no había dictado dos párrafos cuando noté que 4 textos me hablan meneando las piernas de lado a lado, como si me dijeran: No, cuando giraban hacia un lado, y otra vez, no, cuando giraban al lado opuesto. Eran cuatro chicos que con los movimientos de sus piernas, me decían varias cosas: 1) no estaban interesados la clase; 2) no deseaban continuar tomando notas; 3) o sencillamente, la temática del

día no correspondía a su expectativa, por tanto, no les interesaba mucho el tema ¡Primer campanazo!

En otra clase, también no té que varios textos me hablaban... Mientras explicaba una clase de Filosofía, deslicé mi mirada y observé a una chica pintándose las uñas y contemplando su belleza frente a un espejo de mano. En otro extremo del salón, un chico más, chateaba. Terminó la clase, y para mayor sorpresa cuando llego a la sala de profesores, me doy cuenta que, unos de los estudiantes que me pidió permiso para ir al baño, un compañero profesor lo observó consumiendo sustancias psicoactivas en el baño para hombres ¡Segundo campanazo!

Los dos campanazos fueron suficientes para recordarme que: en primer lugar, ya no estamos a otrora, donde se concebía el alumno como un receptáculo pasivo, porque de hecho, la versión neopositivista y si se quiere neotyloriana, llamadas hoy competencias, que objetiva al estudiante, ha cambiado no su molde, pero sí su forma, hasta el punto de permitirle movimiento al alumno, para que sea competente en el mundo de hoy, que tiene caracteres management. Y en segundo lugar, me ubicó en el presente, en el ya y ahora, al recordarme que, la escuela ha sido además de secularizada su matriz por el Estado moderno desde los albores del siglo XVI, y, tal secularización se hace más fuerte en el siglo decimonónico; hoy en la contemporaneidad, la escuela se encuentra profanado.

Esta confesión no es gratuita, tiene una intencionalidad: repensar la escuela desde su matriz secularizada y profanada¹, a partir de una concepción del texto como tematización de sí (conocimiento de uno mismo)² y tematización del otro (conocimiento del otro), desde una fusión entre los aportes de Michel Foucault (dispositivos de

confesión y conocimiento de sí y la noción de “texto” de Paul Ricoeur, pero retomado por Carlos Alberto Rosas Jiménez.

Confesión del propio texto: conocimiento de sí, tematización de sí

Al establecer las categorías de confesión del propio texto³ como conocimiento de sí, y tematización de sí, automáticamente remite al discurso foucaultiano (2014, 2012,) sobre los dispositivos de confesión relacionados con el decir veraz de si mismo, y el perfeccionamiento del sujeto mediante en el conocimiento de si mismo Foucault (2012); pero también, se debe dar cabida a Ricoeur, cuando introduce la categoría del *sujeto- texto*, que se puede leer para ser comprendido.

Se trata entonces de proponer la confesión de sí, que emana del texto de sí, en busca del conocimiento de sí, pero bajo la tematización de sí⁴; y de esta forma, buscar la transformación de la práctica pedagógica. Esto, teniendo presente que los caracteres no esenciales, sino accidentales de la matriz⁵ de la escuela cambian continuamente, así como sus actores, por que hay nuevos

1 Términos retomado a partir del seminario doctoral en Rosario, Argentina en junio de 2015 por el doctor José Noro, donde brindó pistas para comprender desde una mirada histórica, el nacimiento y constitución de la Escuela.

2 Categoría retoma desde Foucault (2012) que aborda el conocimiento de sí, apoyado en la Filosofía Antigua como medio para el perfeccionamiento del ciudadano. En este caso se propone como oportunidad para que el sujeto pedagógico, el maestr@, mejore su práctica y, desde ahí, pueda repensar la escuela desde el estado actual: profanada y secularizada.

relatos, y nuevas comprensión de las prácticas humanas, que se instauran paulatinamente en la escuela, y cuando tienen raíces y apoyo estatal, se imponen ante los relatos y prácticas que los antecedía para formar nuevos paradigmas. Estos nuevos paradigmas atraviesan la escuela, y a partir de ahí, se tensionan las prácticas de los sujetos pedagógicos⁶, porque hay quienes se quieren ajustar al cambio, al nuevo relato que trae consigo nuevos métodos educativos y formas de educar, y se lanzan al vacío sin paracaídas, porque un nuevo discurso de amor educativo los ha subjetivado, y se dejan encantar por lo que Romero y Romero (2013) llaman “*la educación Marrana*”⁷. Pero pasa algo, cuando estos docentes se dan cuenta que, ese discurso de amor que pretendía cambiar los males de la educación les ha sido infiel, porque los

ha engañado, no saben qué hacer y se quedan sumergidos en melancolía por la incertidumbre, sumergidos en los sueños y no en la vigilia⁸ que nos habla González (2014).

Hay otros sujetos pedagógicos que no están dispuesto tan fácilmente a dejarse convencer por ésta retórica de amor que propone *La Marrana*, y mantienen posiciones fijas añorando y rumiando el pasado no tan instrumentalizado de la educación. Con éstos, también pasa algo similar, se quedan sólo rumiando de forma melancólica el pasado (veneración inútil del pasado⁹) y no hacen nada, por lo que la educación envejece. Es en este sentido que Mosquera (2015) crítica la postura de quienes se quedan rumiando sobre el pasado, o quejándose de los fenómenos educativos que invaden la escuela y no hace nada para transformar la practica docente.

- 3 Esta es una expresión “texto” no pertenece directamente a Foucault, sino a Paul Ricoeur quién sostiene que el sujeto se puede leer porque es un texto; pero mi intención es tratar de fusionar los dos términos confesión de Foucault y texto de Ricoeur, para dar a entender que la persona cuando se confiesa es un texto que se conoce a sí mismo, y también se da a conocer a otros.
- 4 Runge y Muñoz (2012), también ha abordado la tematización de sí pero desde la investigación narrativa, en caminata a mejorar la práctica pedagógica. Esto con el fin de cruzar la investigación biográfica-narrativa y la formación pedagógica, tendientes a potencializar el campo disciplinar de la pedagogía, y” buscar un acercamiento a la vida escolar mediante la descripción de experiencias y fenómenos particulares de la cotidianidad que, a pesar de su importancia y su realismo, generalmente no suelen ser registrados y pasan como algo irrelevante para la reflexión pedagógica” (Runge y Muñoz, 2012, p 6),
- 5 Me refiero a que la forma como se pensó la escuela desde su nacimiento en la Edad Media ha cambiado (profesor dios del saber, información sólo en los libros, obediencia absoluta del estudiante, seguir un solo relato que conducía a la verdad-conocimiento, entre otras,); pese a que en cierta medida aunque esté secularizada y profanada, aún mantiene el molde monacal: espacio cerrado, frontalidad, verbalización, disciplina, trabajo, horario, distribución del tiempo, etc., (Noro, 2015).
- 6 Es una expresión retomada del Movimiento Pedagógico Colombiano (MPC), que designa al maestro como sujeto activo en la educación. Este sujeto es el que escribe y diseña la educación, más no las editoriales por él.

A juicio del autor de estas líneas, ninguna de las dos posturas: los que se dejan llevar por la “educación marrana”, y lo que se oponen al cambio producto de los afanes de la modernidad, son las que corresponden a la realidad de la escuela de hoy; por lo tanto, deben ser repensadas para reinventar la escuela. La salida¹⁰ no puede ser la actitud melancólica, como si lo es, la transformación de la propia práctica a través del conocimiento de sí que nos propone Foucault (2012), porque no hay transformación si no existe un conocimiento previo de sí para que el sujeto; en este caso, el sujeto pedagógico se pueda tematizar asimismo. Este conocimiento de sí, que se da gracias al cuidado de sí, en busca

de la perfección de sí (Foucault, 2012), es lo que va a posibilitar la transformación de la práctica disciplinar. Foucault, rastrea el conocimiento de sí en su libro *hermenéutica del sujeto* en tres momentos: 1) desde Sócrates y Platón; 2) desde la Filosofía Helenística (Seneca, Epicúreo y estoicos; y 3) Medioevo.

Respecto al primer momento, en la expresión “conócete a ti mismo” defendido por la ética socrática, que conduce al “ocúpate de ti mismo” *épiméleia haute*, como una manera de deslizar la mirada sobre sí. Es un estar vigilante para saber guiar el comportamiento, la conducta, el pensamiento para formar el ethos de sí mismo, que permite al ciudadano

- 7 La Marrana. Una novela sobre la educación. Infidelidades, celos y melancolía, escrita por José Romero y Jorge Romero (2013), presenta la historia amorosa del Estado moderno y su esposa: la familia y la escuela, quienes son las encargadas de vehicular y vender el relato del Estado, pero que son traicionadas por él, cuando conoce a la educación MARRANA, aquella que educa sin tanta inversión económica, presenta métodos y estrategias educativas inéditas que se pueden emplear sin ir a la escuela (Cine, teatro, televisión, redes sociales, etc.)
- 8 Expresión retomada de González (2014) donde demuestra que ésta metáfora ha cruzado la historia desde Heráclito, Sócrates, Mongaine, Descartes, Berkeley, Kant, Nietzsche. Su intención es mostrar que el hombre que vive dormido sólo vive de ilusiones, de apariencias y no puede conocer la realidad como si la puede conocer el hombre que vive despierto en vigilia. Para el caso propuesto, el hombre que se deja llevar por La Marrana, decide que searse en sueños nada más, por eso no sabe qué hacer.
- 9 José González Ríos (2014, p.20) desde una postura filosófica refiriéndose a textos filosóficos propone no hacer una veneración simple del pasado, por ejemplo repetir lo que dijo Platón, Aristóteles, Santo Tomás, o cualquier otro pensador; por el contrario, se debe recordar las entonaciones del pasado que permiten la relectura de los problemas del presente, para que el pasado permanezca abierto y un presente que le dé cabida a las expectativas.
- 10 Cuando empleo en vocablo “salida” no se propone como solución absoluta. En filosofía que es mi campo de acción, no hay salida verdadera, lo que hay son distintas miradas sobre la realidad. Lo que se presenta es una mirada desde la teoría para tematizar provisoriamente un problema que se debe encarar para mejorar el propio texto. Porque el filósofo no le huye al problema, él va su encuentro, acude a su llamado para poder pensar (Gonzales, 2014) precisamente porque no es sabio (sophos), por eso su búsqueda de forma incesante para comprender y explicar los fenómenos de manera provisoria y no permanente, porque entonces, mataría la filosofía, le cortarían las alas para poder pensar el mundo, los fenómenos y pensarse así misma. Esa es la misma aptitud que se propone para el sujeto pedagógico, pues, las recetas para comprender y actuar en el mundo de la escuela también son transitorias. Prueba de ellos, es que lo que era a otrora en caracteres accidentales ya no lo es, sólo perdura la esencia el formato de su matriz (Noro, 2015).

governarse así mismo para poder gobernar a lo demás, pues, quien no se gobierne así mismo, tampoco podrá gobernar a otros. Platón propone algo similar en el sentido que, la razón o alma intelectual, debe gobernar el alma irascible y concupiscible, y de esta manera el hombre no se pierda en el deseo y apetitos. Esto implica que el alma racional, debe estar buscando su purificación de manera constante a través de la reminiscencia. Esto es una actividad permanente del alma para desprenderse del mundo pecaminoso. Por eso, quien gobierna a los demás debe ser el filósofo porque tiene la sabiduría de ocuparse de sí mismo y de los demás.

Nótese que ni en Platón ni Sócrates, ocuparse de sí, es encerrarse en su mismidad, en el Yo; por el contrario, el ocuparse de sí, es para saberse dirigir, y desde ahí, dirigir y servir sabiamente a la polis-ciudad. Si esto, se analizan bajo una óptica educativa, se puede inferir que, el buen maestro es aquel que se ocupa de sí mismo para poder ocuparse de los discípulos.

En segundo lugar, en todas las escuelas Helenas, se observa una preocupación por el perfeccionamiento constante de sí. Los epicúreos, se confesaban constantemente ante sus miembros con la finalidad de buscar la pureza. Los estoicos, de igual manera se preocupaban tanto de sí, que se desconectaban del mundo superfluo, para concentrarse en descubrir los principios y virtudes mediante la *ataraxia*, para buscar la perfección de

su paz interior y ser libres; tal es el caso de Seneca que, se preocupaba tanto por los actos correctos que debía realizar en el día, que el la noche hacía un inventario de las acciones realizadas, para detectar dónde había fallado.

En el tercero, se observa como en la práctica el monje vivía una vida ascética y cenobítica, regidos por los dispositivos de confesión permanente, siempre es busca de la verdad y el conocimiento de lo sagrado, para buscar su perfección. Pero resulta que la vida monacal sobre todos en los siglos IV y V, sostiene Foucault (2012, requería de un guía espiritual ya maduro- el maestro, que tenía un dominio y soberanía sobre sí mismo, y por tanto, podía guiar al discípulo a la perfección.

Como se puede otear, la noción de *épiméleia haute*, (preocupación por el conocimiento de sí, introspección de sí para buscar la perfección), ha atravesado la historia y practicada de diferentes maneras. A propósito sostiene Foucault (2012) que:

“De aquí se derivan toda una serie de prácticas basadas a su vez en toda una serie de ejercicios que van a jugar en la historia de la cultura, de la filosofía, de la moral y de la espiritualidad occidental un papel muy relevante. Entre estas prácticas se encuentran, por ejemplo, la técnica de la meditación, la técnica de la memorización del pasado, la técnica del examen de conciencia, la técnica de la verificación de las

representaciones a medidas que éstas se hacen presente en la mente...” (p.37).

Hoy, ante la caída de relatos que marcaban las notas de identidad de la escuela y los advenimientos de nuevos contra-relatos que la desacralizan, y a veces desactivan al maestro, y no sabe qué hacer porque la perplejidad lo invade, es un urgente que el sujeto pedagógico retome la *épiméleia haute* griega, pero aplicada a los caracteres de la contemporaneidad. Es decir, se necesita que el sujeto pedagógico se ocupe de sí mismo, para que se conozca, devuelva la mirada crítica sobre su práctica. Luego entonces, examinada su práctica mediante el deslizamiento crítico de su mirada, pueda tematizarla para mejorarla. Por lo tanto, el docente debe confesarse a sí mismo como texto permanente; es como imitar a Seneca, revisar lo actuado para buscar el punto que genera la falla.

Obviamente esto tiene un precio que pagar por el movimiento constate del sujeto pedagógico sobre sí. Toda cualificación para buscar la perfección de la práctica tiene un precio que pagar. Foucault (2014, 2012) en *Obrar mal, decir la verdad: función de la confesión de la Justicia. Curso de Lovaina*, explica el precio que tiene el decir veraz sobre sí mismo, pero que es necesario para buscar la perfección y la salvación del hombre creyente. Esto dentro de un contexto cristiano, al estudiar Foucault los dispositivos de confesión en la Edad Media. De igual

modo, lo explica en *Hermenéutica del sujeto*, cuando analiza los estilos de vida de los estoicos, epicúreos en la Filosofía Clásica y la forma de vida ascética de los monjes y religiosos en la Edad Media. Es decir, en estos estilos de vida se debían pagar un precio para buscar la perfección de sí.

El precio que debe pagar el sujeto pedagógico contemporáneo cuando confiesa su texto de sí, obviamente que no hace referencia a la vida de *ataraxia* y *ascética*, sino un precio en inversión de tiempo, de sacrificio y se me permite la expresión hasta de mortificación-preocupación, para mejorar de su práctica lo que haya que mejorar. Así, el estudiantado y las personas cercanas al sujeto pedagógico se beneficiarían porque la *épiméleia haute* griega como ya se dijo no se reduce a la individualidad, a buscar la perfección de sí, sin un compromiso con la otredad; busca el bien de la colectividad.

Ahora bien, la tematización del texto de sí, no es posible sin establecer una relación con el texto que se leer del otro. Para hacerme más explícito citaré parte del primer párrafo de mi confesión:

“Ese día traté que los estudiantes tomaran algunas notas textuales de lo dicho en clase; pero no había dictado dos párrafos cuando noté que 4 textos me hablan meneando las piernas de lado a lado, como si me dijeran: No, cuando giraban hacia un lado, y otra vez, no, cuando giraban al lado opuesto. Eran cuatro chicos que con

los movimientos de sus piernas, me decían varias cosas: 1) no estaban interesados en la clase; 2) no deseaban continuar tomando notas; 3) o sencillamente, la temática del día no correspondía a su expectativa, por tanto, no les interesaba mucho el tema”.

Otése las tres conclusiones con que cierra la confesión. Estas tres inferencias, se dan porque hay una relación directa del propio texto, con otros textos que hablan. Por consiguiente, es en la premura por comprender la actitud de estos cuatro textos que hablan, que llevan al sujeto pedagógico a tres conclusiones que serán categorías de abordajes, por tanto, serán las que lo subjetiven para la tematización de sí, para la perfección de su práctica pedagógica, porque se ha dado cuenta que: A) no ha logrado enamorar a los estudiantes del relato que les vende en la clase; algo está fallando. Las personas caminan, se mueven, se motivan por las clase de relatos que se les ofrezca, y sobre todo, cómo se les vende; B) toda hermenéutica del otro tiene la intención de comprender el ser a partir de las acciones expresadas en su existencia, intentando recuperar a la vez, el valor óntico de la persona en su actitud propiamente existencial (Rosas, 2012). Aquí hay un efecto colateral, la preocupación por el texto del otro, abre los ojos para la cualificación del propio texto; es un cuidado de sí, para cuidar a los demás. Porque pareciera que el valor óntico del los textos que se cruzan

en el ámbito escolar, se diluyera a veces ante la vida azarosa de la escuela.

Respecto a (A), el sujeto pedagógico en la tematización de sí, debe contemplar también qué relatos debe ayudar a vender para motivar a los textos que lo escuchan en clases. Ya Noro (2015) señala que un carácter de la crisis en la escuela hoy, es la caída de muchos de sus relatos, que dieron origen a la escuela moderna. Luego entonces, si hay caídas de relatos fuertes, el maestro debe instituir otros, no es fácil, pero se debe intentar, porque de otro modo sería muy difícil entonces reinventar la escuela, así sea bajo categoría teóricas. He aquí un elemento más dentro del camino propuesto inicialmente: la confesión de sí, que emana del texto de sí, en busca el conocimiento de sí, pero bajo la tematización de sí; y de esta forma, buscar la transformación de la práctica pedagógica. Es decir, incorporar a la transformación de la práctica pedagógica, la urgencia de nuevos relatos, porque según Noro (2015) son ellos los que poner en funcionamiento los proyectos, generan convicciones, instalan motivaciones, convencen y acompañan los procesos...

En cuanto a lo segundo, el sujeto pedagógico necesita recuperar su valor óntico pedagógicamente hablando, para poder ayudar a recuperar al mismo tiempo, el valor óntico de los otros textos que le hablan. Bajo la filosofía que dio origen al Movimiento Pedagógico Colombiano (MPC) en los años 70s, sería que el maestro recupere

su poder, su rol de sujeto de hacedor de la educación, hurtado por las reformas educativas¹¹ que instrumentalizaron la educación de los años 60 en toda Latino América, como estrategia hegemónica de la Derecha occidental en cabezada por Estados Unidos, para evitar otros posibles Cuba(as) en la Región Latinoamérica teniendo en cuenta la zozobra que generada pasada la Guerra Fría.

En consecuencia, si el sujeto pedagógico no recupera su poder, su rol mediante la tematización de sí, que le ha sido hurtado por las reformas educativas y otros fenómenos que se injieren a la educación, y que demás, han creado una especie de subjetividad en él mismo. Esto último en sentido foucaultiano, pues, sostiene Foucault (2012) que, algunas prácticas y las mismas instituciones donde se instalan las prácticas, subjetivan una especie de sujeto. Sencillamente, si el sujeto pedagógico no recupera su poder, su rol, tendría dificultades para guiarse así mismo, porque sigue encadenado. Por consiguiente, tampoco pueden generales relatos fuertes en sus clases que provoquen movilidad en el alumnado. Si se me permite la arbitrariedad, el sujeto pedagógico debe

salir y sacar sus prácticas pedagógicas de la Caverna en sentido platónico, para que después de haber perfeccionado sus prácticas mediante el cuidado de sí, y tematización de sí, y teniendo en cuenta las características de cada uno de los personajes¹² que se quedó en la Caverna, se pare en la entrada y empiece a vender relatos fuertes; y son estos relatos fuertes que harán caminar a los estudiantes hacia la entrada de la caverna y con ello al exterior.

Comprensión del otro como texto que habla: conocimiento del otro, tematización del otro

Si cada estudiante es un texto, el sujeto pedagógico es un lector que mediante su praxis pedagógica tratará de comprender los textos que se le abren para que ser leídos en la escuela (risas, movimientos corporales, expresiones faciales, inquietudes, la misma habla. etc.), porque “[...]todo lo que es susceptible de ser comprendido puede ser considerado texto: no solamente los escritos mismos, claro está, sino también la acción humana y la historia, tanto individual como colectiva, que solo son inteligibles en la medida en que puedan leerse como

11 Estas reformas según las reflexiones teóricas del Movimiento pedagógico Colombiano (MPC), se pueden encontrar en casi todos los tirajes de la Revista Educación y Cultura de la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), que hasta la fecha van 110. En algunas de ellas, muestran el desplazamiento que sufrió el maestro frente a su rol, porque le amarraron las manos y la mente frente a los contenidos que debía impartir en la escuela, porque todo ya venía diseñado desde el Ministerio Nacional. Él sólo debía aplicar la receta que eran las guías que le indicaban que debía hacer. También, se puede confrontar algunas reflexiones sobre la importancia y aportes del MPC, en líneas escritas por Mosquera (2015) tituladas “Tres apostes del Movimiento Pedagógico como oráculo del saber”. Revista Educación y Cultura. Núm. 110.

textos” (Grondin retomado por Rosas, 2012, p. 236).

En consecuencia, ya no es bien vista la postura de quienes piensan que tal chico o chica es un problema porque se mueve, muestra apatía a veces en clase, se duerme, habla y pregunta. ¡Sólo es un texto que se está abriendo para que sea leído, por Dios! ; Pero además, si se concibiera un problema en sentido filosófico, ¡es magnífico!, porque permite que el sujeto pedagógico, tome la aptitud de filósofo y vaya a su encuentro para asentar su mirada sobre él y comprenderlo. Porque el problema del griego *próblema* (dificultad que sale al encuentro), consiste en que el esfuerzo que haga el filósofo no es para acallararlo, sino más bien acudir a su llamado, ir a su encuentro problemático, porque si hay perplejidad e incertidumbre hay movilidad de pensamiento (González, 2014). En este caso, también, movilidad de estrategias pedagógicas.

El problema estriba en que el sujeto pedagógico, se ha dejado a tropellar por la perplejidad de textos escolares, y no los ve como eso, como textos a interpretar; por el contrario, los ve como problemas, problemas de una trama infinita. En rigor, como la pedagogía no está en libros, sino en el cine por las críticas que realiza en las películas como dice Noro, citaré

la escena entre Hilary Swank (Erik Cruwel), profesora de Literatura e Imelda Staunton (Kambell), jefa del Departamento de Literatura, en la película *Escritores de Libertad* de 2007, respecto al comportamiento de los estudiantes en el Institute Wilson Classical in Long Beach. En aquella conversación cuando Erik Cruwel llega a la preparatoria a iniciar sus clases, la jefa del Departamento de Literatura cuando revisa el plan de estudios que trae la profesora Cruwel, de entrada le vende la imagen que los estudiantes son un problema para el Institute Wilson.

Cruwel- *Traje mis planes de estudios. Me encantaría que los revisara.*

Kambell- *Sí. Éstas son las clases con las que iniciarás. Primero de Inglés: cuatro clases de 150 estudiantes de entradas... Muchos acaban de salir del reformatorio; algunos traen artefactos en los tobillos para monitorearlos. Y escucha, revisaré nuestro plan de trabajo, y si ves sus notas, las lecciones de vocabulario y, también estos libros como la Odisea, serán muy difíciles para ellos.*

Cruwel- *Entiendo.*

Kambell- *Además muchos toman tres autobuses. Se hacen*

12 Quiero significar que se necesitan varias escuelas, no una para todos como la ha entendido la racionalidad moderna económica para abaratar costos. Aquí retomo las palabras de Noro, al decir que la escuela de los tugurios en sentido de pobreza y de capital cultural, no puede ser la misma de la urbe. Cada escuela debe ser diferente. En este caso, cada relato debe ser diferente, porque cada estudiante es diferente y tiene expectativas diferentes.

90 minutos de viaje.

Cruwel- *¿Tanto así?*

Kambell- *Así que yo no les daría demasiada tarea, perderías el tiempo revisando trabajos atrasados.*

Cruwel- *Claro.*

Kambell- *Gracias... Que pena que no llegaste aquí hace dos años. Teníamos unas de las clasificaciones más altas del distrito. Desde que la integración voluntaria entró en vigor, hemos perdido más del 75% de los mejores estudiantes.*

Cruwel- *Bueno, de hecho elegí Wilson por su programa de integración. Creo que lo que pasa aquí es emocionante... ¿No cree?*

Kambell- *... eres una maestra novata. Soy jefe del departamento, debo confiar que eres capaz de lidiar con lo que uno enfrenta aquí...*

Como se puede observar, hay una concepción de los estudiantes como problema que le quita prestigio a la preparatoria Wilson para Kambell. Esa no es la aptitud que necesita el sujeto pedagógico; más bien, requiere una aptitud que lo mueva a comprender lo que dicen los textos. La realidad escolar es rica en textos, tiene textos por doquier (estudiantes, maestros, paredes, pupitres, baños, etc.) Allí los textos hablan permanentemente, sólo que no son leídos por el sujeto pedagógico como tal, para poder comprenderlos y tematizarlos. Es

necesario entonces, tener una mirada del texto como lo tiene Rosas (2012) de la bioética cuando afirma: “[...] la bioética tiene que centrarse en la persona humana y no perder su mirada sobre ella; tiene que aprender a ver al paciente como un libro abierto que le ofrece múltiples páginas que tienen que ser leídas para dar un dictamen sobre su condición, sobre su salud” (p. 236).

Esto es clave, lo ontológico del texto, debe estar por encima de los aspectos cosméticos de la escuela, porque pareciera que la imagen está por sobre todo. Y como la imagen está por sobre todo, sobre la dignidad de los textos, la escuela sólo se focaliza en lo que la haga visible. Un ejemplo de ello en Colombia es, tratar de quedar bien ante las pruebas censales que mide el conocimiento adquiridos a parir de unos estándares nacionales prescriptos, callando los texto que hablan, por que no se les escucha. Es más, no se les presta atención, por lo tanto, no son tematizados, y desde luego, tampoco comprendidos para ser tematizados, y desde ahí orientarlos, guiarlos, venderles un relato como lo hizo la profesora Erik Cruwel, configuró unos estudiantes con un sentido sobre el mundo y la vida, al subjetivarlos con un relato fuerte, y diferentes al ofrecido por las drogas, las pandillas, la prostitución y el racismo.

Eso es reinventar la escuela desde su estado de profanación en la que se encuentra en la actualidad. Decir que la escuela está profanada no es una exageración, es una realidad. Ya su

matriz bañada por la sacralidad en la que nació como práctica monacal no es la misma. Basta analizar las palabras de la señora Kambell, o el segundo párrafo de la confesión que inicia este escrito para darse cuenta de ello. Por eso, se insiste es que de nada vale que darse en la melancolía de la perplejidad del estado de profanación en el que está la escuela. Que su profanación se una excusa para buscar el cambio.

A manera de conclusión

La realidad escolar es un microcosmos donde afloran la eclosión de fenómenos educativos. Estos fenómenos han desacralizado los caracteres accidentales, más no esenciales de la escuela. A eso se le suma que, los grandes relatos que la han acompañado se están resquebrajando a pedazos por el devenir de otros relatos y contra-relatos. En este contexto de situaciones y perplejidad que, debemos de ir al encuentro de esas situaciones complejas, con una mirada de filósofo y pedagogo, para reinventar la escuela desde su estado de profanación. Una mirada que permita el conocimiento de sí y la tematización de sí, con aras a mejorar la práctica; para desde allí ocuparse por comprender otros los textos que hablan y que necesitan ser escuchados, atendidos y guiados.

Referencias bibliográficas

DEVITO, D. (productor). **La Gravenese**, R. (director). (2007). *Escritores de libertad* [Cinta cinematográfica].

Estados Unidos. Paramount Pictures Escritores. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Rq4YXZKeEx8>.

DÍAZ, C. J.; Y SARMIENTO. D. F. (2011) (editores). **Currículo y prácticas Pedagógicas**.

Voces y miradas con sentido crítico, Bogotá, Colombia: UNILASALLE

FOUCAULT, M (2014). **Obrar mal, decir la verdad: función de la confesión de la Justicia**.

Curso de Lovain, 1981: **Argentina: Siglo veintiuno**. Editores Argentina S.A

FOUCAULT, M. (2012). **Hermenéutica del sujeto, Argentina**: Altamira, p. 39

GONZÁLES, J. (2014) **¿Qué es la Filosofía? La potencia de una pregunta imposible**; Buenos Aires, Argentina: Biblos.

MOSQUERA, C. E. (2015). **Rumiar sobre el positivismo o transformar la práctica educativa pedagógica docente**. *Actualidades Pedagógicas*, (65), 217-228. Recuperado <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/viewFile/2912/2771>

MOSQUERA (2015). **Tres apostes del Movimiento Pedagógico como oráculo del saber**?. *Revista Educación y Cultura*, Núm. 110.

NORO, J. (2015). **La escuela necesita una nueva matriz para recuperar el protagonismo como**

- agencia educativa privilegiada.** Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/56580085/05-LA-ESCUELA-DEL-FUTURO-LA-ESCUELA-NECESITA-UNA-NUEVA-MATRIZ>
- ROMERO, J., Y ROMERO, P. (2013). **La Educación Marrana. Una novela sobre la educación. Infidelidades, celos y melancolía,** Santafé, Argentina: HomoSapiens.
- ROSAS, C. A. (2012). **El paciente como “texto” según Ricoeur: implicaciones en bioética.** *Revista Bioética*, vol. 22, núm. 2, 2014, pp. 234-240. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/bioet/v22n2/05.pdf>
- RUNGE, A. K., Y MUÑOZ, D. A. (2012). **Los docentes y la tematización de sí: Formación y narración de sí en clave antropocrítica.** Medellín: Universidad de Antioquia.



ENCUENTRO EDUCACIONAL

AÑO 22, Vol. 3

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve